

Abril 10/2000

EL DOMINIO INCONTRASTABLE DEL ATLANTICO

Por Agustín Saavedra Weise

Hasta hace pocos años era común referirse al enorme desarrollo de la Cuenca del Pacífico. Todos hablábamos de que el “gran futuro de la humanidad” estaba en el Pacífico.

Ahora bien, ¿cómo está comenzando este Siglo XXI y cómo terminó el anterior milenio? El segundo milenio terminó con el dominio -no les quepa la menor duda- casi total de la cuenca del Atlántico y así también transcurren estos primeros meses del Siglo XXI. Invito cordialmente al amigo lector a que manipule cualquier tipo de cifras: cifras de comercio Intratlántico, Interatlántico, comercio mundial, vuelos aéreos, transporte de carga marítima y hasta bombas lanzadas... En todos los casos, se notará la supremacía atlántica. Y se darán cuenta, entonces, que la cuenca del Atlántico es la cuenca que hoy por hoy domina al mundo.

Y es esa cuenca del Atlántico liderada por Estados Unidos y con una OTAN creada en una época en la que se justificaba plenamente su creación -ya que había un antagonismo con la Unión Soviética que salía triunfante de una guerra y había ocupado una serie de territorios en Europa Oriental- es este mundo Atlántico, a mi modo de ver y en mi modesto entender, el embrión del nuevo orden mundial emergente.

Todo lo que ha hecho y hace la alianza atlántica -Unión Europea, Estados Unidos, Canadá y en cierta forma México por el tratado NAFTA- va a determinar la pauta futura para el mundo. Ojalá lo haga por lo menos consultando al resto de los países interesados, aunque casi con seguridad consultará con Rusia, China, Japón y con la cuenca del Pacífico, un poco alicaída ésta por la crisis reciente, pero ya entrando nuevamente en su anterior plenitud. Confío (pero dudo) en que los atlánticos consulten también su “nuevo orden” con América Latina, con Africa y con el resto de los países emergentes del mundo.

Para terminar, cabe reconocer –no sin pena- que el esquema del orden internacional de los años que vendrán seguirá siendo siempre un esquema no de balance y equilibrio, sino un esquema de política de poder, el esquema de los ricos y de las grandes potencias, sea cual sea el sofisma semántico con el que se lo disfrace.

-----00000-----